

# EL CENTENARIO DE SANTA TERESA DE JESUS

BOLETIN SEMANAL

ORGANO DE LA JUNTA ORGANIZADORA DE AVILA

DIRECCION Y ADMINISTRACION

Plazuela de Santo Tomé

Se publica todos los Miércoles.

PRECIO DE SUSCRICION

En Avila, tres meses..... 3 Pts.  
Provincias y extranjero .. 4 »

TEXTOS DE SANTA TERESA DE JESUS

## CAMINO DE PERFECCION

### CAPÍTULO II

Que trata cómo se han de descurrir de las necesidades corporales, y del bien que hay en la pobreza.

(CONTINUACION)

3. No plega á Dios, mis hijas; cuando esto hubiere de ser, más quisiera tuviérades renta. En ninguna manera se ocupe en esto el pensamiento, os pido por amor de Dios en limosna. Y la más chiquita, cuando esto entendiése alguna vez en esta casa, clame á su Majestad y acuérdele á la mayor, con humildad le diga que va errada; y valo tanto, que poco á poco se irá perdiendo la verdadera pobreza. Yo espero en el Señor no será así, ni dejará á sus siervas; y para esto, aunque no sea para más, aproveche esto que me habeis mandado escribir, por despertador. Y crean mis Hijas que para vuestro bien me ha dado el Señor un poquito á entender los bienes que hay en la santa pobreza, y las que lo probaren lo entenderán, quizá no tanto como yo, porque no sólo no había sido pobre de espíritu, aunque lo tenía profesado, sinó loca de espíritu. Ello es un bien, que todos los bienes del mundo encierra en sí: es un señorío grande. Digo que es señorear todos los bienes dél otra vez á quien no se le da nada dellos. ¿Qué se me da á mí de los Reyes y señores si no quiero sus rentas, ni de tenerlos contentos, si un tantico se atraviesa haber de descontentar en algo por ellos á Dios? ¿Ni qué se me da de sus honras si tengo entendido en lo que está ser muy honrado un pobre, que es en ser verdaderamente pobre? Tengo para mí que honras y dineros cási siempre andan juntos, y que quien quiere honra no aborrece dineros; y que quien los aborrece, se le da poco de honra.

4. Entiéndase bien esto, que me parece, que esto de honra siempre trae consigo algun interese de rentas y dineros, porque por maravilla hay honrado en el mundo si es, pobre ántes aunque lo sea en sí, le tienen en poco. La verdadera pobreza trae una honra consigo, que no hay quien la sufra (la pobreza que es tomada por solo Dios digo) no há menester contentar á nadie, sinó á Él: y es cosa muy cierta, en no habiendo menester á nadie, tener muchos amigos. Yo lo tengo bien visto por experiencia; porque hay tanto escrito desta virtud, que no lo sabría yo entender, cuanto más decir: y por no la agraviar en loarla yo, no digo más en ella; sólo he dicho lo que he visto por experiencia. Y yo confieso que he ido tan embebida, que no me he entendido hasta ahora. Más pues está dicho, por amor del Señor, pues son nuestras armas la santa pobreza

(Se continuará.)



## ADVERTENCIAS

Con el número de hoy se manda á todos los suscritores el número extraordinario, compuesto de 16 páginas, correspondiente al domingo 15 del actual.

Se suplica á los señores suscritores de fuera de la capital que no hayan mandado el importe de la suscripcion del segundo y último trimestre, tengan la amabilidad de remitirlo lo más pronto posible.

## ALOCUCION

Al inaugurarse las fiestas del Centenario, el Alcalde de esta ciudad se dirigía á nuestro vecindario por medio de una alocucion que ya conocen nuestros lectores, y en la que excitaba á aquel para que durante dichas festividades diera muestras por medio de sus actos del fervor y entusiasmo que tiene hácia Santa Teresa, y de la cultura y sensatez que le son características.

Al terminarse el Centenario, la primera autoridad civil de la provincia, que tanto se ha desvelado por contribuir al mayor esplendor de aquel, se dirige tambien al mismo vecindario por medio de la siguiente sentida alocucion de gracias, bien merecidas por la conducta que ha observado en los dias que ha durado el Centenario.

Dice así:

### HABITANTES DE ESTA CAPITAL

Terminadas las fiestas con que esta noble y leal ciudad ha honrado la memoria de su ilustre paisana la Santa Doctora, la escritora insigne, la mística poetisa Teresa de Jesus, gloria de España y admiracion del mundo, en el tercer Centenario de su muerte, cumplo un grátísimo deber al daros gracias por el entusiasmo, sensatez y cordura de que habeis dado pruebas en esos dias.

Miles de forasteros han visitado nuestro amurallado recinto, y entre ellos, extranjeros ilustres, Catedráticos sábios, nobles de antiguo abolengo y en gran mayoría el pueblo, ese pueblo amante de sus glorias pátrias, que lleno de fé y entusiasmo ha venido á probar con su presencia que la gloria que solemnizábamos era una gloria altamente popular. Tengo la certeza que al regresar á sus hogares todos se hacen lenguas de vuestra horadez, de vuestros sentimientos hospitalarios y de vuestra noble hidalguía.

Ese juicio que os enaltece me llena de satisfaccion, pues tengo la honra de gobernar una provincia tan digna de figurar á la cabeza de las más ilustradas.

Ni un delito, ni un desmán, ni la más leve falta ha tenido que castigarse en estos dias; esto habla muy alto en vuestro favor.

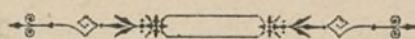
En nombre, pues, del Gobierno de S. M., á quien represento, y en el mio propio, os doy las gracias.

Los pueblos que así honran al génio, los que se comportan de tan digna manera, merecen la admiracion de sus conciudadanos.

A ella os habeis hecho dignos vosotros y al reconocimiento sincero de vuestro Gobernador

Pelayo Gonzalez de los Rios.

Avila 23 de Octubre de 1882.



## EN EL TEMPLO DE LA SANTA

### NOVENARIO

Las funciones religiosas que todos los años se celebran en honor de nuestra Patrona, tienen lugar en esta Iglesia, elevada sobre el solar de la casa donde aquella nació. Allí se verifica siempre la tradicional novena que vá acompañada de fiestas solemnes que cada dia dedican y costean el Ayuntamiento, Cabildo, Patronato, Instituto, etc. Pues bien, en el presente año esas principales solemnidades se han trasladado á la Catedral, sin que por eso hayan dejado de celebrarse tambien en el templo de la Santa. Así lo exigía la escepcional importancia que revestían y el mayor número de fieles que en este año había de acudir á ellas.

Y ha sucedido lo que era natural; que la mayor magnificencia que han tenido las funciones de nuestra suntuosa Catedral, ha hecho que superen á las del verificadas en el templo de la Santa. ¿Más han carecido éstas de importancia? De ningun modo. La han tenido y muy grande como vamos á demostrar.

El templo ha sido pequeño para la multitud de fieles que le llenaba todos los dias, y se hallaba lujosamente adornado con las hermosas colgaduras de damasco que cubrían todas sus paredes y con la multitud de ricos estandartes que han sido depositados por las distintas manifestaciones religiosas de que tienen noticia nuestros lectores; tambien lucía y servía de adorno la araña regalo del Sr. Gomez. La novena principió el 14 de Octubre, exponiéndose S. D. M. durante la misa mayor y las obras religiosas de la tarde. En la misa solemne de por la mañana hubo sermones en cinco dias, y haremos hoy especial mencion de los que en el 15 predicó D. Francisco Jarrin, y en el 16 y 17 el vicario de los carmelitas, fray Gregorio de Santa Salomé.

Eligió por tema el Sr. Jarrin probar la sabiduría de la Santa, y demostró el mayor brillo de su reconocida elocuencia cuando hacía notar que la ciencia del cielo la aprendió la Santa en el libro vivo, Jesus; cuando describía las diversas producciones científicas de la teología mística con que ha enriquecido á la Iglesia; y cuando con la reforma ha deparado á la misma Iglesia un auxiliar poderoso con la predicacion y oracion de todos los hijos del Carmelo.

No es fray Gregorio uno de esos oradores que deslumbran con la brillantez de la frase, pero es de los que cautivan el corazon por la sinceridad con que aquella se expresa. Expuso en el primer dia el amor que Teresa de Jesus tenía á los dolores, persecuciones, enfermedades y trabajos de la vida; manifestó tambien con verdadera unción evangélica, que habiéndola Jesucristo designado para esposa, la hizo tener un amor tan grande á la cruz, que la hacía exclamar: ¡Señor, ó padecer ó morir! ó con el Apóstol: *muy lejos de mí gozarme sino en la cruz de Jesucristo*. Demostró el mismo señor vicario en su segundo discurso sagrado, que la Santa fué un prodigio de santidad; expuso diversos pasos de su vida íntima, como son la oracion frecuente, la contemplacion, la vision con Dios, el éxtasis y la revelacion de misterios; la impresion que hizo en su alma la herida de un ángel que la puso nuevo fuego de caridad; y últimamente, aquella intimidad de su alma con Dios, en que Teresa quedó tan unida á su Señor, que ya, ni podía pensar ni tratar asuntos de la tierra sin que Éste hablara y obrara por ella y con ella. Concluyó su sentida oracion diciendo que Teresa de Jesus fué un fenómeno de santidad, que murió abrasada en el amor divino.

Hablaremos ahora de las pláticas que en estos cuatro dias se pronunciaron por la tarde al mismo tiempo que la novena.

El R. P. carmelita fray Agustin de la Asuncion subió al púlpito en la tarde del 14, y procuró dar á conocer que la



devocion de los santos es al pueblo cristiano altamente provechosa, ya porque nos inspira la enmienda de la vida, ya tambien porque su intercesion nos alcanza innumerables bienes espirituales y corporales: invocando para esto el ejemplo de lo que diariamente hacemos al dirigir nuestras peticiones á los monarcas de la tierra, que nos valemos de sus amigos, familiares y demás personas que sabemos son de su agrado. Estamos celebrando, decia, la memoria de Teresa de Jesus, y esta vírgen esposa del Salvador, que tiene en su mano los méritos de la pasion y muerte del Señor, quiere y puede ayudarnos en nuestros males... ¡Invoquémosla, concluía con alta y apasionada entonacion, imitémosla y su amable Esposo nos dará participacion en su gloria!

La segunda tarde platicó el muy R. P. Mateo, sabio y elocuente dominico de Ávila, sobre el primer enemigo de nuestra alma, que es el mundo.

Como en la novena de este dia se hace memoria de la toma de hábito de la Santa en la Encarnacion, tomó pié de esto para probar su heroismo. Amaba, decia, tiernamente á su padre, su padre la quería sobre todos sus hijos; y, sin embargo, al oír la voz de Dios que la llamaba á la órden de su santísima madre, dejó y abandonó por ella á toda la familia. El orador explicaba esta preferencia sobre las afecciones de la carne y de la sangre, porque tal fué el encargo de Jesucristo, que decia á los que desean la perfeccion: *no puede ser mi discípulo el que no aborrezca al padre y la madre, los hermanos y aún su misma alma.* ¿Como debe entenderse, continuaba, este aborrecer? como lo expone S. Gregorio cuando dice que, *á los que en el camino de Dios vemos enemigos, huyamos de ellos y los tratemos como lo que se aborrece.* Todas estas ideas, concluía diciendo el orador, tenía grabadas en su mente Santa Teresa, y por eso siguió la voz de Dios que la mandaba como á Abraham caminar á otro país, en que se la daría por herencia una familia numerosa de hijos de Dios.

Al siguiente dia, 16, habló desde la cátedra del Espíritu Santo el Magistral de Valladolid, dando muestras de su merecida fama como orador. Versó su discurso sobre el milagro de la transverberacion. *Vivo yo: no vivo yo: vive en mí Jesucristo;* en este pensamiento tan tierno del Apóstol aplicado á Santa Teresa, estuvo el Sr. Magistral verdaderamente conmovido. La vida de aquí abajo, decia, es una verdadera muerte, porque atándonos á la tierra nos priva levantarnos donde está nuestro tesoro y riqueza: el cielo. Desprendida Teresa de la tierra, añadió, alzó su vuelo al seno de la divinidad, viendo misterios que el ojo nunca vió, el oído no oyó, y el entendimiento humano no pudo comprender: y por eso exclamaba: *¡Oh muerte te digo de vero, que muero porque no muero!*

D. Fulgencio Rodriguez fué el que pronunció la plática en la novena del cuarto dia, eligiendo por tema la pureza del alma de la Santa. Fundándose en la materia de la novena de aquel dia, dió á conocer la pureza de la vida de Teresa cuando Jesucristo la escogió para que se interesara en su gloria. ¡Y cómo no había de ser así, exclamaba el orador, cuando se había descalzado y prescindido de todos los afectos de la tierra, y su corazon, respirando fuego de caridad, estaba en el convento de la Encarnacion ordenando la observancia regular! Como consecuencia de todo lo dicho, concluyó exortando á los fieles á imitar la pureza del alma de la Santa, siendo así que con festijos públicos, con peregrinaciones conmovedoras y con solemnidades religiosas, querremos celebrar sus grandezas.

Con lo expuesto, quedan reseñadas las funciones celebradas en el templo de la Santa hasta el 17 inclusive en que termina el triduo; suspendemos nuestra tarea, para concluir la en el próximo número.

## CERTÁMEN ESCOLAR

### ADJUDICACION DE PREMIOS

Los alumnos de nuestro Instituto vieron en la noche del dia 20, el digno coronamiento á sus esfuerzos y sacrificios y á ese ardiente entusiasmo propio de la juventud. Séanos permitido antes de nada enviarles nuestra sincera felicitacion.

A las ocho de la noche, hora señalada para principiar este acto, no había ya medio de penetrar en el espacioso salon del Instituto, y á tal extremo llegó la afluencia que hubo necesidad de conceder la entrada en la no estrecha tribuna destinada á la orquesta, llenándose de tal modo que impidió que ésta amenizara el acto con sus melodías.

Dió este principio con la lectura de las actas de los tres Jurados, hecha por el Secretario general D. Leoncio Cid.

Despues se leyeron los *Gosos* á la Santa, poesia premiada del Sr. Diaz Escobar, dos sonetos, uno premiado con rosa de plata de D. Manuel Martinez Barrio Nuevo y otro premiado con accésit de D. Julio Puig Perez, por el Catedrático auxiliar D. Eliso Guerras.

La oda á Santa Teresa, premiada con un pensamiento de oro, cuyo autor es D. Fernando Mayoral y Oliver, fué leída por D. José Arnalet y Segovia.

El autor de la Memoria cuyo tema era *Letras y armas en el siglo xvi*, D. Emilio Alfaro y Malumbre, subió á la tribuna y leyó fragmentos de su brillante Memoria sobre tan bien importante asunto.

Es el siglo xvi, decia, el siglo de las armas y de las letras, de los guerreros y de los artistas; el siglo del Gran Capitán, de Carlos V y Alejandro Farnesio y de Garcilaso, Cervantes y Alarcon. En él brillan con la aureola del génio Juan de Juanes y el *divino* Morales, en la pintura; Herrera el que levantó la octava maravilla; historiadores graves y elocuentes de nuestros hechos, como Mariana y Zurita; Garcilaso, el dulce cantor de los campos y de los amores pastoriles y Herrera, el divino cantor de la batalla de Lepanto, Lope de Vega, creador de nuestro espléndido teatro, Fénix de los ingénios, y Alarcon, perfeccionador de nuestra comedia de costumbres; conquistadores como Hernán-Cortés y Pizarro; oradores, como Juan de Ávila y fray Luis de Granada; y científicos como Luis Vives y Arias Montano; cerrando tan brillante galería el inmortal Cervantes, autor del inmortal Quijote. Siglo de armas y de letras, la pluma dá tanta gloria como la espada, y con igual brillo se manejan repartíendose el triunfo á la par al guerrero victorioso en el combate y al laureado poeta, y Garcilaso toma parte como soldado en el sitio de Roma, y Cervantes lucha en la más memorable batalla que registran los anales históricos, y Hurtado de Mendoza, narrador de sin igual gracia de las aventuras del Lazarillo del Tórmes, cuenta con la pluma reposada de Tácito, el levantamiento de los moriscos, á los que había combatido. La vida humana en todos sus aspectos se describe por los génios que brillan en este siglo desde las aspiraciones á lo infinito en la *Noche oscura* de San Juan de la Cruz hasta las tristezas y melancolía que causan en el ánimo las ruinas de Italia, de Rodrigo de Caro; desde la pintura de los hechos complejos de una sociedad en los *Entremeses* de Cervantes y en las comedias de capa y espada de Lope de Vega, hasta las luchas y triunfos épicos de los españoles en la *Araucana*, de Ercilla. En este siglo vivió en guerra con su tiempo, en oposicion á las costumbres de su edad, inspirando amor á las luchas religiosas provocadas por la reforma protestante, la que no acudió como Domingo de Guzman á las hogueras de la Inquisicion, ni como Ignacio de Loyola á la sumision ciega del pensamiento, sino á la reforma de las costumbres y á la compasion amorosísima hacia los que se habían separado de la Iglesia.

Al desaparecer una época, trasmite á las siguientes ó la gloria por ella conquistada digna de esculpirse en mármoles y bronce, ó la ignominia y la afrenta condenadas por el olvido desdeñoso de la historia. Todos los siglos vienen enlazados con los siglos precedentes, recibiendo de ellos ideas, sentimientos y costumbres que mejoran ó desechan, y el xvi recogió como legado precioso el *Evangelio*, ley de las conciencias y el *Fuero-Juzgo*, ley de las sociedades.

Como si faltara en la vieja Europa espacio por donde extenderse, la dominacion, tanto intelectual y moral como política, de los españoles, Dios suscitó en la mente de Colon una locura, el descubrimiento de América y en Isabel la Católica cómplice de aquella locura, ánimo esforzado y corazon generoso para auxiliar con su poder el pensamiento grandioso del descubridor de un Nuevo-Mundo. En aquella region de montes elevados cuya cima siempre coronada de nieves toca en los cielos, de rics caudalosos, de bosques frondosos que anidan pájaros de brillantes y variados colores, de una vegetacion cual ninguna fecunda, al realizarse el sueño de Colon se plantaron por vez primera el pendon morado de Castilla y el sangriento de Aragon que despues de haber ondeado en Nápoles y Bizancio llenándose de gloria le faltaba clavarse en la tierra vírgen de Méjico y el Perú.

La mucha extension de su Memoria, obligaba al Sr. Alfaro á no proseguir en su lectura y terminó diciendo: «la España grande y potente del siglo xvi por sus letras y por sus armas, hoy pequeña y decaída, volverá á serlo si todos inspiramos nuestras conciencias en el deber, si todos encendemos nuestros corazones en el sentimiento patrio, y somos guiados por las ideas de civilizacion y progreso.»

Grandes aplausos acompañaron á estas últimas palabras, profundas por su pensamiento, levantadas por el sentimiento que las engendró.



*La religion católica no se opone al desarrollo de la razon; antes bien, la fomenta y auxilia. (Demuéstrase con la vida de la Santa)* sirvió de tema á una erudita Memoria de D. Federico Hernandez y Alejandro.

La religion, decía en ella, no se opone á la ciencia, la religion se apoya en la revelacion pero no desdeña la razon, la ciencia cuando se aparta de esa divina fuente es blasfemia, es error, es supersticion. La Iglesia católica ha sido y es avanzada de la ciencia, guardiana eterna de la verdad que ese depósito conserva, contradictoria incansable de la heregía. Opuso nombres á nombres, Celso á Porfirio, Cirilo á Nestorio, San Agustin á Maniqueo, los apologistas á los heresiarcas, los concilios de Efero, Calcedonia y Nicea á los conciliábulos en que se corrompia la doctrina predicada por Jesucristo y propagada por sus Apóstoles. Decía que los apóstatas y los herejes llevan con la falsedad de sus predicciones la ignorancia y la supersticion, desde el gnosticismo alejandrino, al magnetismo de Mesmer y al espiritismo de Allau Kardec.

La religion católica no crea conflictos á la ciencia, y tanto es así que Alacino con su talento y Carlo-Magno con su poder inician la proteccion á las letras y las ciencias, cultivan con cuidado las artes, disipan, en fin, las sombras de ignorancia de la Edad-media sentando las bases de una civilizacion que había por completo de educar Fulda y Bolonia, Salamanca y París.

No puede ser retrógrada una Iglesia que cuenta con San Agustin, el doctor de la gracia y del libre albedrio, con San Anselmo de Cantorbery, el contradictor del panteísmo de Abelardo con Santo Tomás de Aquino enciclopedia viva de la Edad-media, con los Padres del concilio de Trento refutadores sapientísimos de la heregía luterana.

Cuando la religion, añadía, falta á las sociedades, vienen las fantasmagorías de un Cagliostro, el materialismo grosero de Holbach, los delirios sociales de Rousseau y como remate y síntesis el terror de 1793.

Tambien por su mucha extension dejó sin leer la parte correspondiente á la demostracion del tema en la vida de Santa Teresa de Jesus. La concurrencia al aplaudir al autor dió á entender la justicia con que el Jurado había calificado tan erudita y bien pensada Memoria.

D. Francisco Jarrin hizo uno de los más brillantes discursos que ha pronunciado, resumen de todos los trabajos presentados. La poesía, decía, busca siempre su fuente de inspiracion en algo noble y elevado, en el sentimiento patrio, en el amor, en la fé; ora se revela en el sublime Herrera, en el profundo Rioja, ora en San Juan de la Cruz y Teresa de Jesus, cantores tiernos y sencillos del amor divino.

Al pasar á la vida práctica, al reflejarse como moral, produce santos como San Pedro de Alcántara, como Santo Tomás de Villanueva, virtuosísimo varon cuyo ministerio espiritual ejerció en el convento de Agustinas de esta ciudad, por lo que su nombre debiera ser consignado allí en mármoles; enjendra la caridad y beneficencia y dirige al hombre y á las sociedades á la mejora y perfeccionamiento de las costumbres.

La religion católica, seguía, no es enemiga de la ciencia; la religion baja de lo alto é ilumina los entendimientos; la ciencia se forma por el lento y continuado trabajo de la razon y llega á Dios; la fé y la razon son fuentes de conocimientos, no opuestos, sino armónicos. Nuestra Santa leía los libros, escuchaba á los sabios y á la par la oracion abrasaba su corazon en el amor divino.

Refiriéndose á la Memoria *Letras y armas del siglo XVI*, decía elocuentemente, hay en la historia el siglo de Pericles, el siglo de Augusto, el siglo de Luis XIV, y si ningun monarca español ha dado nombre á un siglo, el xvi es del pueblo español, que es más grande que todos los reyes de la tierra; rasgo de elocuencia que fué calurosamente aplaudido.

El presidente de los escolares avileses, D. Ricardo Guerras, en un sencillo y bien escrito discurso, dió las gracias á los compañeros que habían acudido al certámen literario, á los que habían cooperado con sus premios á honrar el mérito y la aplicacion, á los profesores de este Instituto que les habían dirigido con sus consejos, y al público por su asistencia y cultura.

Faltaba lo inesperado, lo que tiene el valor de la espontaneidad, lo que brota del entusiasmo y del ardor juveniles, y fué una brillante improvisacion poética de D. Emilio Alfaro; en ella, el simpático estudiante aragonés, describía las bellezas monumentales de una ciudad castellana, de Ávila; y cantaba sus glorias y recuerdos históricos: la concurrencia agradecida á tan noble galantería, la premió con unáni-

mes aplausos. Si poseyéramos tan preciosa composicion, la publicaríamos con mucho gusto en las columnas del Boletín.

La modestia debía hacer oír su voz en D. Federico Hernandez y Alejandro, el que, reconocido al Jurado calificador, le dió las gracias por la distincion, que segun él, le había inmerecidamente otorgado.

El Presidente de la Diputacion provincial, D. Isidro Benito, que presidió este acto, animó á la juventud para que acudiera á estas luchas pacíficas del pensamiento y agradeció á la concurrencia la honra que había dispensado al acto con su asistencia.

Todos los Profesores del Instituto vestían el traje académico; el catedrático del Instituto de Vitoria, D. Julian Aprais, representaba á su cláustro, el Gobernador militar y miembros de todas las Corporaciones prestaban con su asistencia mayor solemnidad á una velada honrosa para la juventud escolar de Ávila y para los jóvenes que habían acudido con el fruto de su trabajo intelectual al Certámen.

## FUNCIONES DEL EXCMO. AYUNTAMIENTO

Con la mayor complacencia damos cuenta detallada de los importantes festejos con que, por exclusiva cuenta, acompañó nuestro Municipio la funcion religiosa que todos los años dedica á la Patrona de la ciudad que tan dignamente representa.

El día 18 comenzaron sirviendo de anuncio diez disparos de mortero. La dulzaina recorrió las calles de la ciudad. Por la noche, de ocho á nueve, se prendieron los numerosos fuegos artificiales preparados por el entendido pirotécnico de esta localidad don Melchor Estéban, quien ha demostrado los progresos que hace en su profesion, apesar de que la estrechez de la plaza le hizo deslucir algunos. Tambien se quemó el árbol de los *Hijos del Trabajo*, segun habíamos anunciado en números anteriores.

Una numerosa y distinguida concurrencia presencié este espectáculo desde los balcones de las Casas Consistoriales; y en la plaza apenas cabía el público que acudió. La música y las dulzainas amenizaban el acto.

Terminado éste, dió principio la recepcion en el salon del Palacio del Consistorio, con un concierto vocal é instrumental, en el cual hicieron prodigios de arte la Sra. doña Manuela Fernandez de Lopez, la Srta. Patrocinio Bernaldo de Quirós, la Srta. Bibiana Perez, la Srta. Amparo Robles y el Maestro Arribas, que acompañó al piano á estas dos señoritas.

El concierto se compuso de las piezas siguientes:

1.º *Pasquinade* de Gottschalk, pieza de concierto tocada admirablemente por la elegante y bella Srta. Patrocinio Bernaldo de Quirós, que ha conseguido el primer premio del Conservatorio Nacional de Música y Declamacion.

2.º *Julietta*, walses á cuatro manos, tocados por la señora Doña Manuela Fernandez de Lopez y la expresada señorita Bernaldo de Quirós. Ejecucion inimitable.

3.º Aria de Fernando de la *Favorita*, cantada con mucho sentimiento y notabilísima expresion, por la señorita Bibiana Perez.

4.º *Fantasia* de Ascher, sobre motivos de la *Favorita*, primorosamente tocada por la repetida señorita Bernaldo de Quirós.

5.º Aria de las Joyas de *Fausto*, cantada por la señorita de Robles. Notábase al principio alguna timidez, pero cuando se dominó, dejóse oír un timbre de voz agradabilísimo, y algunas notas fueron atacadas con gran maestría.

6.º *Fantasia* de Ascher, sobre motivos de *Semiramis*, ejecutada de magistral manera por la Sra. Fernandez de Lopez.

7.º *Éxtasis*, wals de Ritler, cantado por la Srta. de Perez con gran soltura y ejecucion verdaderamente artística. ¡Lástima grande que no cultive en más altas esferas del arte sus facultades excepcionales, adivinándose una artista de corazon!

8.º *Tourbillon* de Ritler, tocado por la Srta. Bernaldo de Quirós con sumo gusto y delicadeza en la ejecucion.

El maestro Arribas acompañó á las Srtas. de Perez y Robles, demostrando una vez más el talento musical de que está dotado.

El Ayuntamiento en general, y el Alcalde y varios Concejales en particular, atentos, finos y obsequiosos, rivalizando en deseos de agradar y complacer á la distinguida concurrencia que llenaba el elegante salon.

El bufet, espléndido y delicadamente servido.



Tan grato espectáculo, que empezó á las nueve y media próximamente, terminó á las doce; y retirándose las sillas, se bailó por espacio de media hora.

La concurrencia salía altamente satisfecha y dedicaba unánimes aplausos y sinceros elogios á la corporacion municipal por su exquisita galantería.

El salon y magnífica escalera que le da acceso, profusamente iluminados y engalanados con mucho arte y elegancia. En la meseta de la escalera, custodiado por dos guardias municipales, se veía bajo un sencillo dosel de raso azul, el escudo nacional, notable por su mérito artístico y su valor intrínseco. A derecha, é izquierda de este escudo, estaban colocados dos preciosos estandartes procedentes de las proclamaciones de reyes, y coronando el dosel y como su remate la bandera lujosísima de las milicias provinciales de Ávila. Merced á singular conjuro en nuestra imaginacion, se nos representaban los antiguos Concejos de Castilla con su vida propia, independiente, casi autonómica; veíamos al nuestro plantar sus banderas triunfadoras en las Navas de Tolosa, tener representacion en las memorables Cortes de Castilla y caer como todos espirante en la rota de Villalar, en cuyos preliminares desempeñó Ávila un papel tan interesante.

Al día siguiente 19, recorrió la música municipal las principales calles de la poblacion tocando *diana*. Durante todo el día los históricos jigantones sirvieron para amedrantar niños y traer á la memoria recuerdos por la edad borrados. A las diez de la mañana el Ayuntamiento celebró solemnes cultos en honor de su insigne hija Santa Teresa de Jesus en la Iglesia Catedral, predicando el Sr. Rovira, exgobernador eclesiástico. A las tres de la tarde, corrida de gallos en la plaza del Alcázar. Por la noche lucía la Plaza de la Constitucion una brillante y fantástica iluminacion á la veneciana: en el balcon central de la Casa Consistorial leíase en un trasparente la siguiente inscripcion: *El Ayuntamiento á su preclara hija y patrona Santa Teresa de Jesus*. A las siete de la noche, una lucida cabalgata, compuesta de unos treinta caballos, recorrió acompañada por la banda municipal algunas calles de la ciudad. Abrian la marcha dos jinetes llevando los pendoncillos que conserva el Ayuntamiento y á los que más arriba nos referimos; tres farolas, una del gremio de carpinteros, otra de los cuerpos de este gobierno militar y otra del Casino de los *Hijos del Trabajo* lucian en la cabalgata; la bandera de las milicias provinciales y el estandarte del mencionado Casino, formaban parte del cortejo y le cerraban la escolta de caballos, llevando los jinetes sencillos faroles como iluminadas lanzas. El conjunto ofrecía un buen golpe de vista al romper con la vacilante luz de las hachas de viento y los variados colores de los faroles, la oscuridad de la noche: numerosa concurrencia presenciaba en los balcones y en las calles este brillante paseo, apesar de que en aquel momento reinaba un temporal algo desapacible.

Si el Ayuntamiento no hubiera dado otras muchas pruebas que hemos consignado en nuestras columnas, de sus buenos deseos y actos en favor del Centenario, bastarian estas funciones extraordinarias tan bien organizadas como llevadas á efecto.

## VELADA LITERARIA

CELEBRADA POR EL CLAUSTRO DEL INSTITUTO

Al reseñar en nuestro último número el acto literario celebrado con motivo de la adjudicacion de premios del Certámen llevado á efecto por la Junta organizadora, nos complacíamos de tan grata tarea, por la importancia que tuvo aquella solemnidad. Ahora repetimos con gusto aquellas mismas frases al ocuparnos de la velada que se indica en el epígrafe, pues fué verdaderamente notable por lo bien preparada, por la importancia de cuanto en ella se dijo, lo cual la hizo sumamente amena y entretenida para el numeroso y escogido público que llenaba el salon del Instituto.

Presidía el Sr. D. Isidro Benito, como presidente de la Diputacion, y luego que declaró abierta la sesion, D. Manuel Labajo, Director del Instituto, anunció con fácil y severa palabra el objeto de la velada, diciendo que el claustro no solo tenía la vida interna de la enseñanza, la profesion de la verdad y el entusiasmo por ella en las aulas, si no que

también tenía vida pública en conferencias y actos solemnes como el que se iba á celebrar. Que éste significaba un tributo de respeto y admiracion á la Mística Doctora, á la insigne escritora, á la que es honra de Ávila y da nombre al Instituto que dirige.

El Sr. D. Juan Guerras, catedrático numerario, leyó una exclamacion de la vida de la Santa, en la cual como en todas, expresa su fervor religioso, su amor á Dios y sus anhelos por unirse á Él.

El catedrático auxiliar D. Eliso Guerras, sin que perdiera su sencillo encanto, leyó una poesia de Santa Teresa.

Don Roman Martin y Bernal, Vicepresidente de la Comision provincial, en breves y elocuentes frases nos decía que la poesia, segun un autor contemporáneo, consistía en pensar alto, sentir hondo y hablar claro, y que Teresa de Jesus reunía en sus composiciones poéticas estas tres circunstancias, siendo muestra la poesia por todos conocida de

Vivo sin vivir en mí,  
y tan alta vida espero,  
que muero por que no muero;

la cual fué muy bien leida por el mismo señor.

Don Leoncio Cid, catedrático supernumerario, leyó no menos bien una poesia del catedrático de Cádiz D. Ricardo Girón y Severini; se titulaba *«Desde el mar;»* en ella expresa con galanura y sencillez los recuerdos que conserva de Ávila, su admiracion y cariño por la Santa y el dolor por la pérdida de un hijo nacido en esta ciudad.

La niña Carlota Gonzalez presentó con su gracia y belleza infantiles un atractivo nuevo á esta velada, leyendo con pasion y vida una poesia de D. Angel Pulido. La inocencia añadió valor á la rima uniendo esa armonía interna que de ella se exhala á la armonía del verso. Bien pudo decirse despues que si Salamanca há ofrecido á Teresa el homenaje de inspiradas poetisas, solo Ávila le ha rendido el tributo más acepto á ella, el de la sencillez y la pureza.

El Sr. D. Francisco Jarrin en un magnífico discurso por él leído, evoca con elocuentes palabras las glorias y recuerdos de Ávila; enumeraba sus héroes y santos para decir de Teresa, que ella era la heroína en esta tierra de héroes, la santa en esta tierra de santos. Cedía al literato la mision de encomiar las excelencias del lenguaje que sirve de hermosa vestidura al pensamiento profundo y trascendental de la Santa, reservándose él examinar como profesor de Filosofía el carácter y aspecto filosófico de las obras de Teresa de Jesus.

Sirviéndose de unas palabras del ilustre Bálmes, nos decía que la Filosofía consistía en explicar la naturaleza de las cosas, las relaciones entre ellas existentes y su destino, y veía en las obras de la Santa la no aprendida manera de como partiendo del *Nosce ipsum* de Sócrates penetraba con segura mirada en el santuario de la conciencia, analizaba con profundidad todos sus misterios, daba cuenta de todos los fenómenos anímicos, observaba, inducía, deducía, comparaba y juzgaba con la firmeza de un psicólogo. Que si como Juana More, que si como Catalina de Alejandría y Oliva Sabuco no había escrito tratado alguno de Filosofía, como ellas y mejor que ellas, daba cuenta de la sensibilidad y sus movimientos é impresiones, de la inteligencia y sus ideas y conocimientos, de la voluntad y sus afectos. El conocimiento de sí mismo engendra la humildad y lleva por camino derecho y desembarazado al conocimiento de Dios, pero no como en la Teodicea que le afirma enfrente del ateo y reconoce sus atributos cuando los niega el deista, si no como la Teología mística que apoyándose en la revelacion, explica sus excelencias apenas vislumbradas por la razon humana. Seguía en profundos conceptos y elocuentes períodos exponiendo la doctrina mística de Santa Teresa, los arrobos, éxtasis y visiones; explicaba esos fenómenos íntimos del al-



ma en los cuales ni los sentidos se impresionan, ni la memoria recuerda, ni la inteligencia entiende, ni la voluntad quiere cuando contempla á Dios en sí misma, cuando Dios llega á su centro, cuando con ella se abraza pero no se confunde como en la union panteística, por que decía, unidos el Esposo y el Amado consérvanse, sin embargo, distintos. Deducía infinitas é innumerables enseñanzas morales desprendidas de sus libros, descollando sobre todas la humildad que nace del propio conocimiento y el amor á Dios que procede de este conocimiento, amor que sujeta y encadena las voluntades á la dichosa esclavitud del amor divino segun expresion de la misma Santa. Bien puede, pues, considerársela como filósofa cuando partiendo del hombre llega á Dios y los relaciona ese amoroso lazado.

El dignísimo representante del Instituto de Vitoria, distinguido cervantista D. Julian Aprais, recordaba el célebre dicho de que el poeta nace y el orador se hace, siendo él testimonio vivo como poeta que siente y orador que expresa bella y elocuentemente sus ideas y sentimientos. Llamó á la Santa la Safo cristiana y comparó el amor divino de la una con el amor humano de la poetisa Lubiana á la que defendió con sólidos argumentos de los cargos que se la hacen como mujer de cierta índole. Trajo á cuento discretísimamente una sentencia de Aristóteles que decía «la mayor felicidad del hombre despues de haber nacido, es vivir poco y morir pronto» análoga al *muelo porque no muero* de Teresa.

Evocó al referirse á su ciudad (Vitoria) el venerado recuerdo de Isabel la Católica hija de esta provincia, y terminó saludando en nombre de aquella poblacion á esta capital, en nombre y representacion de aquel claustro á este claustro, encareciendo la necesidad de la union y solidaridad entre ambas poblaciones y ambos institutos docentes.

La prensa, órgano de la opinion pública, promotora y propagadora de todas las grandes y nobles empresas por más que otra cosa digan el despecho y el odio, tuvo un elocuente representante en el Sr. D. Bernardo Carrasco, corresponsal del periódico de Madrid titulado *La Propaganda Liberal*.

Tiene este señor fácil palabra, energía en la expresion, accion elegante y acomodada al discurso; su pensamiento claro y trasparente le adorna, sin recargarle, de bellísimas imágenes; es su elocuencia, por fin, como rio impetuoso que corre rompiéndose en magníficas cascadas.

Si la Universidad, decía, había tenido en aquel mismo sitio y en solemnidades anteriores un representante profundo en el Sr. Pisa Pajares, y la ciencia un intérprete en el sábio é íntegro catedrático Sr. Galdo, justo era que en esta velada la prensa tuviera su voz y fuera como el eco de ese poder que dentro de la sociedad vive, que en ella se inspira y de ella recibe influencias. Recordar á Santa Teresa es recordar al siglo xvi, decía, al siglo de las letras y de las armas, de los poetas y de los guerreros, al siglo lleno de esplendor y de gloria por que tiene de la guerra su heroísmo, pero como la guerra la ferocidad de la fuerza bruta. Los triunfos de España son los triunfos de aquel siglo, sus guerras son heroicas y gigantescas como las luchas que canta Homero, pero de estériles frutos, de infecundos resultados. En él figuran guerreros como Carlos V, diplomáticos como Felipe II, y á su lado formando doloroso contraste el rey devoto, el aventurero monarca y el de ánimo apocado y corazon estrecho que apenas supo ser hombre; triste epílogo, mezquino remate de aquella casa de Austria, orgullosa y soberbia que abrigaba la pretension audaz é irrealizable para Alejandro y César de la dominacion universal!

Aseméjase, añadía con gran elocuencia, aquel siglo y puede simbolizarse en la estatua bíblica de cabeza de oro, brazos y tronco de plata, piernas de piedra y pies de barro, y cuyo espíritu era, es cierto, una brillante poesia, una li-

teratura cual la de ningun siglo, abundante en génios, pero inspirado en la supersticion y el fanatismo, movido por locas y quijotestas empresas y corroido arriba por el orgullo, abajo por la holganza y en todas partes por la inmoralidad. Aquella sociedad necesitaba el calor de la industria, el grano que depositado en la tierra brota en espigas merced al trabajo de la agricultura; el comercio que lleva con las mercancías ideas, creencias, sentimientos y costumbres de una á otra region en cambio civilizador y armónico.

En lugar de esto, seguía diciendo el orador, el noble, envuelto en su capa, dando al aire las plumas de su chambergo y al cinto la espada, desdeñaba el trabajo, que purifica y redime, y andaba en busca, como los Tenorios, Mañaras y Alarcones, de galantes aventuras, de amorosos empeños, ocupado tan solo en dulces pláticas cerca de la reja, templo del amor, en la cual lucían aquellas mujeres andariegas, descritas en los dramas de Calderon y en las comedias de Tirso, sus encantos y bellezas, no tan grandes como los encantos y bellezas de las damas que honraban el acto con su presencia.

En este siglo, continuaba, brilló con gloria imperecedera la reformadora del Carmelo, la doctora mística, la inspirada poetisa del amor divino, que todos celebramos en el tercer Centenario de su muerte. Dolíase de ver hoy, como en otros tiempos, recorrer alrededor de las monumentales murallas, seguir por las largas, estrechas y empinadas calles, parar al lado de los viejos caserones llenos de emblemas heráldicos, manifestaciones de ideas y sentimientos muertos. Servíanle, sin embargo, de consuelo los certámenes literarios, las justas y torneos del pensamiento en todas sus expresiones, y fundaba el engrandecimiento futuro, moral y material de Ávila y su provincia, en el germen arrojado en solemnidades como la de esta noche celebradas, y en Exposiciones como la de ganados y la que tiene su asiento magnífico en el histórico patio de los Reyes, del convento de Santo Tomás.

Despues de este elocuente discurso que hemos reseñado, subió á la tribuna el catedrático numerario D. Juan Guerras, y con una elocuencia que brota del corazon, comenzó con un brillante y conmovedor apóstrofe, diciendo: «¡qué grande eres patria mia; tu altura llega de Sagunto y Numancia á Zaragoza y Gerona; tu extension alcanza á los ámbitos del orbe! ¡Qué grande eres, santa mia; tu santidad se canta en los templos; tu sabiduría se celebra en certámenes literarios; el fiel dobla su rodilla y te adora; el sabio baja su frente y te admira; tú llenas con tu gloria un siglo y pasa y pasará incólume á las generaciones venideras; tu ciencia era tan grande como tu humildad y el reconocimiento que prestabas al Creador, y viendo una flor decías «¡Señor, Señor, ¿y para mí se han hecho estas maravillas? ¡Señor, Señor en esta florecilla revelas tu poder y manifestas tu magnificencia!» Amante de la gloria de la Santa, por cariño unido á recuerdos gratísimos como padre, pedía y á todos suplicaba no cesasen en su respeto á la Santa, no amenguasen en los años sucesivos el esplendor de las fiestas dedicadas en este mes á nuestra patrona, sino que, creciendo de dia en dia la devocion, no se apague el calor despertado por fiestas tan magníficas como las en este año celebradas.

El señor Presidente de la Diputacion provincial dió en sentidas frases las gracias en nombre de la corporacion á que pertenece, al claustro por su saber, al público por su asistencia, á todos por su cooperacion.

Además de los profesores, vestían el traje académico los párrocos de Santo Tomé, Santo Domingo y San Nicolás, el Sr. Clemente Guerras y D. Juan Astudillo. Ocupaban además la plataforma representantes de todas las corporaciones oficiales, miembros de la Academia de Admi-



nistracion militar, del casino los Hijos del Trabajo, y otras personas distinguidas como el señor marqués de Canales, el provisor de la diócesis y el catedrático de la Universidad central Sr. de Canfranga.

Difícilmente se podrá rendir á la exclarecida literata del siglo xvi un homenaje más delicado y más digno que el que en esta noche la tributó el ilustrado claustro de nuestro Instituto provincial de segunda enseñanza, y difícilmente se concibe que ningun acto de esta clase se realice con la brillantez de ideas y de elocuencia que allí brotaron de todos los labios. Por eso aquel público, tan distinguido como numeroso, coronaba con las más sinceras demostraciones de aprobacion y aplauso á cuantas personas hicieron uso de la palabra, ya para leer composiciones ó ya para emitir pensamientos y juicios propios.

Bien merece tan interesante velada literaria que el claustro la deje consignada en amplia y detallada acta, que sirva como recuerdo permanente del Centenario y quede en tan importante centro de enseñanza como una de las más gloriosas páginas de su historia.

## LAS NUEVAS ANDAS DE LA SANTA

Aunque hace bastantes números dimos alguna noticia de esta notable obra de arte costeada por el Patronato y realizada en Madrid por los señores D. Lucas Saenz é hijo, hoy, despues de haberla visto y examinado de cerca, debemos hacer de ella una descripcion más completa.

La citada obra la constituye una armadura de madera y hierro, dividida en tres cuerpos, forrados y adornados por placas estampadas en metal calado dorado y plateado convenientemente, cuyo dibujo, perteneciente al orden gótico bizantino, presenta en sus ángulos columnas con sus correspondientes agujas en número de diez y ocho.

El cuerpo inferior ó meseta sostenida por cuatro pies labrados, es rectangular, y en él se encuentran repartidas veinte luces con sus guardabrisas en las que se ve grabado el escudo del Cármén; sus frentes presentan cuatro escudos metálicos grabados y coronados de 40 centímetros de alto, ostentando en imitacion á esmalte las armas de nobleza y atributos de la Santa.

A esta meseta, rodeada de treinta y ocho querubines y cuatro floreros, uno en cada ángulo, la adorna una galería metálica calada por la que se entrevée una falda, tela color corinto estrella-la de oro.

El segundo cuerpo es de igual forma que el anterior, pero con salientes que sostienen otros dos floreros y cuatro candelabros de cinco luces, con sus correspondientes guardabrisas tambien grabadas.

El cuerpo superior destinado á la colocacion de la Imágen es de forma oval rafagada y guarnecida de estrellas y querubines.

Las medidas generales de esta obra son: 2'42 metros de largo por 1'76 de ancho.

Estas andas son llevadas por medio de cuatro varas con sus correspondientes ocho horquillas de descanso.

En el frente de las citadas andas va colocada una chapa metálica en forma de lazo ó cinta con la siguiente inscripcion grabada: «A Santa Teresa de Jesus, en el tercer Centenario de su gloriosa muerte, el Real patronato», y en la parte posterior, otra chapa de forma análoga con la inscripcion «Lucas Saenz é hijos. Fábrica de botones y efectos de metal. Esparteros, 1, Madrid.»

Tal es la obra artística que se estrenó en la magnífica procesion del día 15, y que durante el Centenario, ya en el templo, ya en las procesiones, ha lucido sus hermosos primores, causando la admiracion de cuantos la contemplaban.

Satisfecho debe estar el Patronato por este nuevo presente que ha dedicado á la grán Santa de su advocacion, y de seguro que no estará arrepentido de los sacrificios que le haya podido costar... ¡que la cuestion de intereses es siempre pequeña, tratándose de dar realce á nuestra Santa y de un Patronato compuesto de personas tan distinguidas! Reciba nuestro sincero parabien.

Y á quien además se le enviamos muy sincero y entusiasta es á los artistas Sres. Saenz por haber realizado en su acreditada fábrica una de esas obras que bastan por sí mismas para dar merecido renombre en el mundo industrial

y artístico. Si en este gran campo de la actividad humana se creyera que nuestra patria no procuraba seguir el movimiento progresivo de otros países, la obra de que nos ocupamos lo desmentiría. Los nombres de los Sres. Saenz merecen ser considerados entre los artistas é industriales que con sus trabajos dan honra y gloria á nuestra nacion.

## CÍRCULO DE RECREO

En la noche del 20 se verificó en esta importante y antigua Sociedad de nuestra poblacion, un baile de etiqueta dado por la misma para conmemorar el Centenario de Santa Teresa.

El hermoso salon destinado á estas funciones estaba completamente lleno de elegantes y bellas señoritas, tanto forasteras como de Ávila, presentando un aspecto y una brillantez admirable.

La noche se deslizó agradablemente para aquella numerosa concurrencia de ambos sexos, que se retiró complacida apesar de lo avanzado de la hora.

Felicitemos sinceramente á la Junta y á la Sociedad.

## PERSONAS NOTABLES

Posteriormente á las que anunciamos en el número anterior, han visitado á nuestra ciudad el obispo de Palencia; el de Leon, propuesto para el arzobispado de Búrgos; don Vicente de la Fuente y el Sr. de Cafranga.

## EXPOSICION PROVINCIAL

Digimos en nuestro anterior número que dedicaríamos más extensas líneas que las allí consignadas sobre este asunto. Y á la verdad que bien lo merece, por que ha sido una de las manifestaciones que más han honrado al Centenario, y por que no cabe duda que este primer ensayo de Exposicion, además de haber obtenido muy buen éxito segun la opinion general de la multitud de personas de la provincia y extrañas á ella que la han visitado, ha constituido una enseñanza muy provechosa que indica lo mucho que la provincia de Avila puede prometerse de este género de certámenes.

Para que los lectores se formen una idea aproximada, principiamos hoy á publicar la relacion de los expositores que han asistido y de los productos que han presentado.

### SECCION 1.<sup>a</sup>—INDUSTRIA AGRÍCOLA

#### GRUPO 1.<sup>o</sup>—Productos vegetales alimenticios.

- CLASE NÚMERO 1. Sres. Benito Nebreda (D. F. y D. H.) (Avila.)—Trigo, cebada, centeno y avena de Polonia.  
 D. Juan Martínez (Muñosancho.)—Trigo.  
 D. Pedro Muñoz (Avila.)—Trigo, cebada y centeno.  
 D. Antonino Ramos (Avila.)—Trigo, cebada y centeno.  
 D. Gregorio Lambas (Palacios de Goda.)—Trigo.  
 D. Luciano Sanchez (Salvados.)—Trigo.  
 D. Mariano Ramos (Avila.)—Trigo.  
 D. Remigio Lopez (Rivilla de Barajas.)—Trigo.  
 D. Mariano Lopez Mela (Fontiveros.)—Trigo.  
 D. Mariano Valverde (Fontiveros.)—Trigo.  
 D. Isidro Benito (Avila.)—Trigo y centeno (renunció á los premios que pudieran corresponderle.)  
 D. Agustin Sanchez (Vadillo de la Sierra.)—Centeno.  
 D. Juan Martin (Aveinte.)—Trigo y cebada.



- D. Antolin Romo (Barroman.)—Trigo.  
 D. Pablo J. de Muñana (Avila.)—Trigo.  
 D. Jenaro J. de Muñana (Avila.)—Trigo, cebada y centeno.  
 D. José Gonzalez Rivera (Mombeltran.)—Maiz.  
 Señora viuda de Carmona (Avila.)—Trigo y centeno.  
 D. Juan Coca (Langa.)—Trigo y cebada negra.  
 D. Fermin Argüello (Avila.)—Trigo y centeno.  
 D. Remigio Paradinas (Bernuy Zapardiel.)—Trigo.  
 D. Fernando García Ocaña (Arenas.)—Maiz.

CLASE NÚMERO 2. D. P. Muñoz (Avila.)—Garbanzos y algarrobas.

- D. Aniceto Santodomingo (Avila.)—Garbanzos y judías.  
 D. A. Ramos (Avila.)—Algarrobas, guisantes, garbanzos, judías y almortas.  
 D. Vicente Gomez (Cabezas del Pozo.)—Garbanzos.  
 D. Pascual Nava (Fontiveros.)—Idem.  
 D. Gregorio Lambas (Palacios de Goda.)—Idem.  
 D. M. Lopez (Fontiveros.)—Idem.  
 D. M. Valverde (Fontiveros.)—Idem.  
 D. I. Benito (Avila.)—Idem; renunció á premio.  
 D. Juan Martin (Aveinte.)—Idem y algarrobas.  
 D. Isidro Gil (Muñomer del Peco.)—Garbanzos.  
 D. P. J. de Muñana (Avila.)—Idem.  
 Sres. B. Nebreda (Avila.)—Garbanzos y algarrobas.  
 D. Luis Sanchidrian (Cardenosa.)—Idem.  
 Sr. Marqués de Ovieco (Villaflor.)—Idem.  
 D. Natalio Rodriguez (Barco.)—Judías.  
 Señora viuda de Carmona (Avila.)—Algarrobas.  
 D. Fernando García Ocaña (Arenas.)—Judías.  
 D. Rafael Dompablo (Navas del Marqués.)—Idem.  
 D. F. Argüello (Avila.)—Garbanzos.  
 D. R. Paradinas (Bernuy Zapardiel.)—Idem.

CLASE NÚMERO 3. D. A. Ramos (Avila.)—Patatas.  
 D. G. J. de Muñana (Avila.)—Remolachas.  
 D. Julian Sanchez (Avila.)—Patatas.  
 D. F. Argüello (Avila.)—Idem.

CLASE NÚMERO 4. D. G. J. de Muñana (Avila.)—Cebollas.  
 D. J. Sanchez (Avila.)—Repollo, coliflor y escarola.  
 D. Andrés Benito (Avila.)—Calabazas.

CLASE NÚMERO 5. Sres. B. Nebreda (Avila.)—Heno.  
 D. A. Ramos (Avila.)—Paja y heno.  
 D. P. J. de Muñana (Avila.)—Paja.  
 D. G. J. de Muñana (Avila.)—Idem.

CLASE NÚMERO 6. D. Juan Manso (Mombeltran.)—Aceitunas.

- D. F. García Ocaña (Arenas.)—Coleccion de frutas.  
 D. Santos S. Prieto (Adrada.)—Higos y piñas de alvar.  
 D. José Gonzalez Rivera (Mombeltran.)—Aceitunas.  
 D. Pedro del Bosque (Bohoyo.)—Peras y manzanas.  
 Sr. M. de Ovieco (Villaflor.)—Peras, manzanas y avellanas.  
 D. Victorio Mateos (Cebreros.)—Uva albillo.  
 D. Cipriano Gonzalez (Marlin.)—Peras y manzanas.  
 D. Antonio Lopez (Avila.)—Uvas.  
 D. F. Argüello (Avila.)—Uvas, peras y manzanas.

#### GRUPO 2.º—Materias téxtiles.

CLASE NÚMERO 8. Sres. B. Nebreda (Avila.)—Cáñamo.

CLASE NÚMERO 9. D. A. Ramos (Avila.)—Lana merina.  
 D. M. Lopez (Fontiveros.)—Idem idem.  
 D. M. Valverde (Fontiveros.)—Idem idem.  
 Sres. B. Nebreda (Avila.)—Idem idem.  
 D. I. Benito (Avila.)—Idem idem; renunció á premio.  
 D. Agustin Sanchez (Badillo de la Sierra.)—Idem idem.  
 D. G. J. Muñana (Avila.)—Idem idem.  
 D. N. Rodriguez (Barco.)—Idem idem.  
 Señora viuda de Carmona (Avila.)—Idem idem.  
 D. Lorenzo Santa María (Fontiveros.)—Idem idem.

#### GRUPO 3.º—Productos forestales.

CLASE NÚMERO 10. Señor Ingeniero jefe de montes (Avila.)—Coleccion de maderas de la provincia.

Sr. Conde de Superunda (Avila.)—Álamos blanco y negro.

Doña Angeles Diaz (Avila.)—Álamo blanco y chopo.

CLASE NÚMERO 12. Señora Duquesa de Medinaceli (Navas del Marqués.)—Productos resinosos.

#### GRUPO 4.º—Jardinería.

CLASE NÚMERO 13. D. Arturo Sandoval (Avila.)—Plantas exóticas aclimatadas.

D. Liborio Martin (Avila.)—Árboles, arbustos y macetas.

Señora Condesa de Superunda (Avila.)—Ramo de flores.

D. Gregorio Muñoz (Avila.)—Albahaca.

Señora Marquesa de Canales (Avila.)—Plantas aclimatadas.

#### GRUPO 5.º—Productos animales.

CLASE NÚMERO 15. D. A. Ramos (Avila.)—Cera virgen y miel.

D. José Jaen Rosales (Peñaranda.)—Cera blanca.

D. Rogelio Sanchez (Aldea del Rey.)—Miel.

D. Rafael Dompablo (Navas del Marqués.)—Miel.

#### GRUPO 6.º—Industrias especiales y explotacion agrícola.

CLASE NÚMERO 16. Señores Porres y Lopez (Avila.)—Harinas.

D. Higinio Rivilla (San Estéban de los Patos.)—Rosca de pan.

(Se continuará.)

#### DONATIVOS

##### INGRESADOS EN LA JUNTA ORGANIZADORA

NOMBRES	Reales.	Cts.
Suma anterior.....	92.591	01
(Continuacion.)		

#### Donativos voluntarios entregados al señor Gobernador civil por varios Ayuntamientos y vecinos de la provincia.

El Parral.....	80	»
Vecinos de Herreros de Suso.....	132	»

#### Donativos especiales hechos directamente en la Depositaria de la Junta.

El Excmo. Sr. Presidente del Senado.....	1.000	»
Manuel Baena (Madrid).....	40	»
Mariana Ubeda de Quiñones (idem).....	10	»
Eusebio Alvaro Benito y familia (idem).....	70	»
Párroco de Lueca (Asturias).....	20	»
Teresa Lopez y Trio idem (idem).....	4	»
Teresa Trio idem (idem).....	4	»
Teresa Hernandez idem (idem).....	4	»
Teresa Perez Gamoneda idem (idem).....	10	»
Teresa Marqués idem (idem).....	4	»
Teresa Lopez Oliveros idem (idem).....	6	»
Terésa Perez Tapia idem (idem).....	4	»
Teresa Santos idem (idem).....	4	»
Maestra de Serranillos.....	4	»
Las niñas de su escuela.....	5	6

TOTAL..... 93.992 07

(Se continuará.)

TIPOGRAFÍA DE MAGDALENO Y SARACHAGA

1882—ÁVILA—1882